

Comentario de texto

II

En teniendo con qué alimentarnos y con qué cubrirnos, estemos con eso contentos. Los que quieren enriquecerse caen en tentaciones, en lazos y en muchas codicias locas y perniciosas que hunden a los hombres en la perdición y en la ruina, porque la raíz de todos los males es la avaricia, y por eso mismo me será muy difícil perdonarte, cariño, por mil años que viva, el que me quitases el capricho de un coche. Comprendo que a poco de casarnos eso era un lujo, pero hoy un Seiscientos¹ lo tiene todo el mundo, Mario, hasta las porteras si me apuras, que a la vista está. Nunca lo entenderás, pero a una mujer, no sé cómo decirte, le humilla que todas sus amigas vayan en coche y ella a patita, que, te digo mi verdad, pero cada vez que Esther o Valentina o el mismo Crescente, el ultramarinero², me hablaban de su excursión del domingo me enfermaba, palabra. Aunque me esté mal el decirlo, tú has tenido la suerte de dar con una mujer de su casa, una mujer que de dos saca cuatro y te has dejado querer, Mario, que así qué cómodo, que te crees que con un broche de dos reales o un detallito por mi santo ya estás cumplido, y ni hablar, borrico, que me he hartado de decirte que no vivías en el mundo pero tú, que si quieres. Y eso, ¿sabes lo que es, Mario? Egoísmo puro, para que te enteres, que ya sé que un catedrático de Instituto no es un millonario, ojalá, pero hay otras cosas, creo yo, que hoy en día nadie se conforma con un empleo. Ya, vas a decirme que tú tenías tus libros y «El Correo», pero si yo te digo que tus libros y tu periodicucho no nos han dado más que disgustos, a ver si miento, no me vengas ahora, hijo, líos con la censura, líos con la gente y, en sustancia, dos pesetas. Y no es que me pille de sorpresa, Mario, porque lo que yo digo, ¿quién iba a leer esas cosas tristes de gentes muertas de hambre que se revuelcan en el barro como puercos? Vamos a ver, tú piensa con la cabeza, ¿quién iba a leer ese rollo de «El Castillo de Arena» donde no hablas más que de filosofías? Tú mucho con que si la tesis y el impacto y todas esas historias, pero ¿quieres decirme con qué se come eso? A la gente le importan un comino las tesis y los impactos, créeme, que a ti, querido, te echaron a perder los de la tertulia, el Aróstegui y el Moyano, ese de las barbas, que son unos inadaptados. Y no sería

porque papá no te lo advirtiera, bueno es, que leyó tu libro con lupa, Mario, a conciencia, ya lo oyes, y dijo que no, que si escribías para divertirte, bien, pero que si pretendías la gloria o el dinero lo buscaras por otro camino, ¿te acuerdas?, bueno, pues tú erre que erre. Y me explico que a otro cualquiera no le hicieras caso, pero lo que es a papá, un hombre bien objetivo que es, no me digas, que colabora en las páginas gráficas de ABC yo creo que desde que se fundó, hace muchísimo, y en otra cosa puede que no, pero en eso de escribir, sabe la tecla que toca, ¡vaya si sabe! Y yo misma, Mario, ¿no te dije yo misma mil veces que buscaras un buen argumento, sin ir más lejos el de Maximino Conde el que se casó con la viuda aquella y luego se enamoró de la hijastra? Pues esos argumentos son los que interesan a la gente, Mario, desengáñate, que ya sé que era un poco así, un poquitín verde, vamos, pero cabría hacerle reaccionar al protagonista en decente cuando ella, la hija, se le entrega, y de este modo la novela quedaría inclusive aleccionadora. Bueno, pues tú a tu cuento, por un oído me entra y por otro me sale, a los dos años publicaste aquello de «El Patrimonio», que era irresistible, te lo digo de corazón, que es que no hay por dónde cogerlo, porque ¿tú crees, Mario, que le puede interesar a alguien un libro que pasa en un país que no existe y cuyo protagonista es un sorché³ al que le duelen los pies? Valentina se tronchaba comentándolo en el té de los jueves; todas, lógico [...]. La sandia de Esther, en su afán de echarte un capote, que eran símbolos, ya ves tú, como si ella supiera con qué se come eso. Más razón tenía Higinio Oyarzun cuando dijo una noche en el Círculo, que bien que le oí, que me dejó helada, que el libro era la obra de un pacifista y de un traidor, que don Nicolás no tardó en venirte con el cuento, que lo sé todo, dichoso don Nicolás que ni sé cómo le dejan dirigir un periódico, un hombre que estuvo preso, casi un año, cuando la guerra.

Miguel Delibes, *Cinco horas con Mario*, Destino.

¹ **Seiscientos**: nombre por el que se conocía al utilitario español SEAT 600, comercializado entre 1957 y 1973; ² **ultramarinero**: dependiente en una tienda de ultramarinos; ³ **sorché**: soldado nuevo, principiante o inexperto.

■ Comprende el texto

- 1** En el fragmento que acabas de leer, Carmen dialoga con su marido muerto, Mario, mientras lo vela. La parte del texto marcada en cursiva es un pasaje de la Biblia que él había subrayado. ¿De qué trata?
- 2** ¿Cuál es el primer reproche que Carmen le hace a Mario?
- 3** ¿Qué razones alude?
- 4** ¿Qué opinión tiene de sí misma Carmen?
- 5** ¿A qué se dedicaba su marido?
- 6** ¿Qué relaciones tenía? ¿Las aprueba su mujer?
- 7** ¿Cómo califica Carmen las actividades de Mario?
- 8** ¿Qué concepto tiene ella de la literatura? ¿Y Mario?
- 9** ¿Qué personajes comprenden la obra de Mario y cuáles no lo hacen?
- 10** ¿De qué se le acusa a Mario?
- 11** ¿Quién es don Nicolás?
- 12** ¿Qué convicciones políticas expresa Carmen al final del fragmento?

■ Tema y análisis del contenido

- 13** Reflexiona y responde: ¿qué función tiene la introducción de la cita bíblica al inicio del monólogo de Carmen?
- 14** El uso que hace de ella la protagonista, ¿te parece lógica? ¿Por qué?
- 15** El monólogo le permite al autor exponer dos visiones o concepciones de la vida y de la sociedad.
 - a) ¿En torno a qué temas giran?
 - b) Indica las posturas contrarias que se exponen en cada uno de ellos.
 - c) ¿Qué grupos humanos encabezan cada una de esas posiciones?

- d) ¿Qué importancia se da a lo intelectual?
- e) ¿Hay una confrontación entre el materialismo y el idealismo? Explícalo.

- 16** Describe a Carmen y a Mario.
- 17** Carmen utiliza una forma argumentativa en su discurso. ¿De qué tipo son los argumentos que emplea?
- 18** ¿Utiliza la protagonista algún argumento de autoridad? ¿Cuál o cuáles?
- 19** ¿Se emite en el fragmento una crítica hacia un tipo determinado de literatura y un elogio hacia otro? Justifica tu respuesta.
- 20** Indica el tema del texto.

■ Estructura del texto

- 21** Explica cómo se suceden las ideas expresadas por la protagonista: ¿hay una secuencia temporal, espacial o jerárquica; se vuelcan de forma caótica; se relacionan por el contenido...?

■ Análisis del lenguaje

- 22** ¿Qué tipo de lenguaje refleja el monólogo de Carmen?
- 23** Localiza en el texto ejemplos del lenguaje coloquial.

■ Redacción del comentario

- 24** Después de realizar las actividades, redacta el comentario. Para ello, sigue estos pasos:
 - Sitúa la novela en el contexto de la obra del autor y de la narrativa española de la época.
 - Expón de forma clara y ordenada los datos obtenidos del análisis del texto.
 - Finaliza tu comentario con una opinión sobre el texto: ¿crees que tanto la caracterización de los personajes como los valores que están presentes en el fragmento mantienen su actualidad?